

DC RESPONDE EXPOSICION DE

El senador José Musalem fue el encargado de responder la exposición de la Hacienda Pública del Gobierno hecha por el Ministro Américo Zorrilla.

La intervención del parlamentario demócrata cristiano la transcribimos completamente por considerarla un documento de interés para nuestros lectores.

Me corresponde, por encargo del Partido Demócrata Cristiano, dar respuesta a la Exposición de la Hacienda Pública que hiciera el señor Ministro, don Américo Zorrilla, el martes de la semana pasada.

Como todos sabemos, la Exposición de la Hacienda Pública es el documento anual más importante en materia económica. Como alguien muy bien lo dijo, es el Mensaje económico a la Nación. En ella se supone que el Gobierno dé cuenta de lo que ha sido la marcha económica en el año y señale sus planes hacia el futuro sobre bases serias y realistas. Sin embargo, vemos que hemos encontrado en la Exposición de la Hacienda Pública que nos hizo la semana pasada el señor Ministro de Hacienda.

En una exposición que se caracterizó por un río de palabras, que poco dice de la realidad económica, y que en cambio, trata de crear imágenes idealizadas y de fantasía, sonó en forma monótona una oda al estatismo burocrático y a la voluntad irrevocable de la toma del poder, dentro de los cánones marxistas; es decir, el poder para el Estado y, más allá de eso, para los burócratas y dirigentes políticos, con un intento de dar por presente en el proceso a un pueblo que no lo está.

I LA POLITICA DE LA UNIDAD POPULAR

Dijo el Sr. Ministro al iniciar sus palabras: "Hoy más que nunca, se percibe que la lucha por las transformaciones revolucionarias agrupa de una parte, a un pequeño grupo de grandes monopolistas aliados al capital imperialista extranjero y de la otra, a la abrumadora mayoría del pueblo, a los más amplios sectores de la población, y, en particular, a todos los trabajadores chilenos". Esta afirmación no pasa de ser uno de los tantos esquemas o slogans que los partidos marxistas quieren transformar en herramienta eficaz para la toma del poder total. Sus palabras no corresponden en nada a la realidad que Chile vive en estos momentos de su historia.

A la luz de los hechos que hemos presenciado en estos días, el Sr. Ministro tendrá que entender que no podemos tomar sus palabras sin analizarlas e interpretarlas en el contexto que estamos viviendo.

Un análisis sereno de nuestra realidad nos muestra acaso una pugna de intereses económicos, o ésta es sólo el disfraz de la verdadera pugna?

¿Es que no está claro para los chilenos que la UP y el Gobierno aparecen avasallando principios y valores esenciales, justificándose ilegítimamente para ello en la voluntad mayoritaria de sustituir el régimen capitalista?

Son las libertades, el espíritu democrático, la justicia, el pluralismo, el respeto por la persona y la integridad nacional, los que el país sabe que están en juego, frente a una política franquista y sectaria que para nada considera la voluntad nacional y que trata por todos los medios de dividir la comunidad. La sociedad chilena para imponerle un molde ideológico extraño a su mentalidad.

¿Qué intereses económicos o monopólicos son los que defienden los trabajadores que se pronuncian contra el Gobierno en sus elecciones sindicales?

¿Qué intereses capitalistas defienden los universitarios que luchan con coraje por una Universidad libre?

¿Qué intereses latifundistas defienden los asentados que rechazan las Haciendas estatales?

¿Qué intereses económicos defienden los jóvenes de la enseñanza media cuando denuncian la improvisación, la ineficiencia y el sectarismo en el manejo del sistema educacional?

No nos vengamos con ficciones. Estos que reclaman son EL PUEBLO. No las abstracciones a que recurre la UP, sino estas mujeres, campesinos, obreros, estudiantes que se rebelan a lo largo de todo el país contra el estado de cosas que comienza a prevalecer.

No es claro acaso, que los hombres y mujeres, jóvenes trabajadores, campesinos, profesionales y los otros sectores, al votar a diario en elecciones contra el Gobierno, están defendiendo esos principios que son parte de su condición de hombres libres y que quieren mostrar un fuerte repudio a la UP y sus acciones abusivas?

No es extraño que, con su mentalidad ajena al pluralismo y fuertemente totalista, la UP dé por desoído el apoyo irrestricto del pueblo. Sólo así se explica que el Ministro Zorrilla hable en un mismo párrafo de su Exposición del apoyo "de la abrumadora mayoría del pueblo", "de los más amplios sectores de la población" y de "todos los trabajadores chilenos". Sin duda que están reemplazando la realidad por la ensañación. ¿O es que la anestesia está haciendo efecto en los propios anestesiados?

No quieren escuchar el repudio de las grandes mayorías nacionales a sus métodos fascistas y a su modelo de pérdida de libertades y a su política económica ineficaz, sectaria y dogmática.

Parece que los personeros de gobierno y los dirigentes de la UP desde hace un año no andan en micro y ni

siquiera frecuentan los lugares donde está el hombre común, ni alternan con él. Viven encerrados en sus Gabinetes y Partidos y en el nuevo ámbito cerrado en que caben sólo los sepultureros de valores y principios y don de no se oye el fuerte clamor del pueblo que, en forma vigorosa y generalizada, expresa desesperadamente su insatisfacción y su descontento con la política del Gobierno y sus resultados desastrosos.

Una falta de espíritu crítico les impide ver que la afirmación del Ministro sólo tiene sentido de realidad, si están pensando en que ellos caminan a pasos agigantados a convertirse en el más grande monopolista que Chile nunca se soñó y el pueblo en abrumadora mayoría está cansado de los atropellos, humillaciones, abusos y excesos, que han cometido en su entrada a saco en la administración y en la economía del país.

Alternativas de la UP

La UP y el Presidente de la República tuvieron desde el comienzo la posibilidad de buscar un cierto consenso con la Democracia Cristiana, sobre materias determinadas, para hacer viable un Gobierno de respeto y solidaridad mínima entre los chilenos. Esta era la única alternativa real para una vía democrática hacia el socialismo. Sin embargo, unos negaron esta intención reiterada del Presidente por estrategia y por no creer en ella y otros, por torpeza, debilidad o simple sectarismo no la han estado sirviendo.

Han elegido entonces, con plena conciencia, la segunda alternativa, el camino de dividir a los chilenos. Las actuaciones e intervenciones del Presidente, paradójicamente, son claras en este sentido: y las de quienes colaboran con él y las de los dirigentes de la UP, lo son aún más.

Han rechazado el diálogo que le hemos ofrecido repetidamente durante un año. Al reiterar este diálogo después de cada fracaso, lo hicimos en la conciencia de que las contradicciones políticas e ideológicas internas de la combinación de Gobierno, representan riesgos graves para el país y de que nuestro papel en esta hora de Chile es buscar una salida democrática, por cualquier medio, en el proceso de los cambios de estructura que necesariamente deben continuar.

Para ello, no hemos reparado en recurrir a todas nuestras reservas de paciencia y en exponer nuestra dignidad ante algunos que, no comprendiendo el papel que nos corresponde jugar, atribuyen nuestras actitudes a blandura. Perder la paciencia y la cordura y precipitarse frente a una combinación de Gobierno ávida de pretextos sería el peor servicio que podríamos prestarle al país.

En este camino, cada vez que hemos encontrado una salida a los problemas nacionales, en acuerdo y compromiso con el Presidente de la República, la UP mejor dicho el PS y el PC, se han dado maña para burlarla y frustrarla, haciéndole al Presidente el flaco servicio de evidenciar ante el país su debilidad política.

Hemos hecho todo y aceptado casi todo para evitar la situación de ruptura a que están llevando inexorablemente al país. Desgraciadamente, a cambio del diálogo, han preferido el camino unilateral del sectarismo, batallas con los chilenos como quien corta caña de azúcar, para hacerse camino a troche y moche.

En el desbroce, según su estrategia, si tiene que caer la ley, caerá; si tienen que caer y ser corrompidas las instituciones, lo serán; si tiene que caer el orden público, amén; si hay que amedrentar y ex-

forsonar a los chilenos, se hará. No importa la condición de trabajador, poblador, campesino, joven o mujer, pequeño o mediano productor o comerciante. Si para todo esto hay que sembrar de odios el país, mentir, calumniar, vaciar su sectarismo, sus dogmas y su hiel, santo y bueno, y si hay que utilizar brigadas políticas armadas que pretenden hoy avasallar la Universidad y todos los lugares que representan los valores esenciales que estructuran nuestra sociedad, así lo están haciendo para dividir irreconciliablemente a los chilenos y llevarlos a un enfrentamiento.

Estamos frente a un Gobierno que con abuso manifiesto de poder, ampara la violencia, los grupos políticos armados y sus atropellos. La siembra del odio, junto a la pasividad de la autoridad, está enfrentando pueblo contra pueblo, como sucedió el sábado en La Reina, donde grupos UP amparados desde el Ministerio del Interior, se sienten autorizados para quemar iglesias y escuelas y vejear y maltratar a humildes e indefensos pobladores, llegando incluso a golpear a un hombre de Dios, a un pastor, cuya única misión ha sido dedicar su vida a la bondad y al servicio de los desposeídos.

Es bueno que Chile vea como empezamos a asemejarnos a otros países en que la mofa, el ataque y la injuria a la religión han sido una característica concomitante a la instauración del marxismo. El amparo del Gobierno a las Brigadas Ramona Parra y Elmo Catalán nos aboca a hechos denigrantes como los sucedidos a estudiantes de Ingeniería, la semana pasada, en la casa central de ese plantel.

Pero cuando las cosas llegan a su colmo es cuando el Presidente de la República, haciendo uso de la mofa de que tanto se envaldece, se quejella contra el Rector y los parlamentarios que osan reclamar autoridad. Es entonces cuando no podemos menos que pensar que Chile, en vez de avanzar en su perfeccionamiento democrático, retrocede a épocas de oscurantismo medieval donde a las intrigas del palacio y el hacer gobierno eran una misma cosa.

Están demostrando que lo que buscan es forzar a Chile en el molde marxista, como quien marca animales. Está cometiendo el crimen más grave que se puede cometer contra la Patria y sus hijos, abusando en el manejo de un poder que el pueblo no quiso entregarles directamente, sino a través de quienes lo representan en el Congreso, imponiéndoles el deber de la tutela de sus derechos y principios.

¿Cómo se explica una actitud tan irracional de la UP? ¿Por qué elige este camino y no el que le ofrece la Democracia Cristiana y la aplastante mayoría de los chilenos? Intentemos una explicación.

Camino al socialismo: copia infeliz de los viejos moldes

Casi sesenta años de la revolución bolchevique han pasado en vano para los marxistas chilenos. 1917 en Rusia, y después en Europa Central, un tiempo tan distante y un espacio con características humanas, políticas y económicas tan diferentes, quieren calcarlos en 1971, en Chile, sin mayores diferencias de fondo, salvo aquellas que tórcamente les impone nuestra realidad.

La falta de imaginación y ductibilidad para adaptarse a una nueva realidad, impiden a la UP la audacia que requiere el intento de estrategias y esquemas nuevos, salvo aquellas diferencias que se simulan en la superficie para cumplir con más facilidad la tarea de fondo: un estatismo burocrático que

concentra todo el poder, sin importar que éste robot esté destinado, por su naturaleza, a triturar el espíritu del hombre y de Chile.

Nada lo puede convencer —ni la profunda necesidad de libertad y democracia como ingredientes indispensables en el desarrollo de la vida nacional— que Chile es distinto a los países socialistas cuando en ellos se aplicó la política totalitaria que conocemos.

Ya Renán Fuentealba hizo mención en el Senado de estas diferencias. La precariedad política, de estos países, por factores históricos y del momento mismo, tanto internos como externos, y sus condiciones económicas de subsistencia: Economías de 150 a 200 dólares per cápita no se pueden comparar con más de 150 años de formación libertaria y democrática y con más de 600 dólares de renta per cápita en Chile.

Nuestro país, en su estado de desarrollo actual, admite en el camino al socialismo grados de descentralización del poder y, por lo tanto, amplios márgenes para la organización de una sociedad democrática, lo que a su vez hace posible crear una organización económica no estatista y más eficiente que el capitalismo de Estado.

Nada de esto quieren ver y admitir los padres del sectarismo y el dogma en nuestra patria.

Es esto lo que los lleva.

—A saltarse la alternativa de un entendimiento sobre aspectos concretos con la Democracia Cristiana.

—A crear una sola área, mal llamada social, que más bien es el engendro de un poderoso monstruo estatista que acumule todo el poder frente a un chileno medio, sin participación, indelencuado y expuesto a todos los abusos y presiones imaginables.

Todo esto se conjuga con una gran campaña de concientización que no repara en el malgasto, dilapidación y malversación de los fondos de la Nación. Para ello, la presión constante sobre los medios de comunicación de masas, televisión, radios, diarios y ahora, sobre el papel. Quieren comprarlo todo, no se conforman con ejercer su control a través de los medios que da el Estado; son más y mejores capitalistas que los del siglo diecinueve.

No dejan de utilizar ninguno de los vicios del viejo capitalismo y el dinero, su primer elemento, para torcer la voluntad del país e imponer su modelo político.

Esta estrategia, que no respeta nada, que arrasa con todo, lleva a un sólo camino, aquél en que se cruzan todos los chilenos en un enfrentamiento fratricida, que la UP busca sin responsabilidad y que para llegar a él empuja sus mejores esfuerzos.

El Ministro nos hace una oda al estatismo, pretextando que el Gobierno y los trabajadores son la misma cosa, y nos anuncia un camino acelerado hacia él para 1972. Nos habla de participación del pueblo en esos mismos términos, o sea, en la comprensión de que lo que resuelve el Gobierno es como si lo resolviera el pueblo, porque éste es su Gobierno. Estatismo burocrático, en que quienes deciden son los burócratas del partido sin participación de los trabajadores; es el traico amargo que le ofrecen sus nuevos rendidores.

nuevas fuentes de empleo y producción. El Estado, los dineros del país y la economía han sido utilizados al servicio de la conquista del poder para la burocracia marxista.

Es nuestra intención hacer un análisis de cada uno de estos puntos, con un sentido crítico constructivo para establecer un debate que en las actuales circunstancias resulta de vital importancia para el país.

Al analizar los resultados del primer año de Gobierno, tanto el Ministro de Hacienda como otras autoridades del sector económico han asignado una importancia fundamental a las condiciones en que se hicieran cargo de la economía. No cabe duda que el proceso económico no puede analizarse desvinculado de los acontecimientos que le son inherentes ni mucho menos haciendo cortes en el tiempo, sobre todo cuando ellos son tan pequeños como los anuales en que inevitablemente lo acontecido en un año está en buena medida determinado por lo sucedido en el año anterior.

Si hemos de ser objetivos tendremos que decir, a diferencia del señor Ministro, que las condiciones en que se entregó la economía chilena, no eran exclusivamente de pánico económico que indudablemente lo hubo, y que a lo largo del tiempo se ha venido convirtiendo en muchos casos en incertidumbre, que no es algo heredado, sino el producto de lo que representaron para el país las nuevas autoridades y sus políticas que el Gobierno ha tenido en muchas materias como quedará de manifiesto en el curso de esta Exposición.

La ineficacia de los equipos gobernantes no escapa al conocimiento de ningún chileno. Un gobierno que las ha tenido todas, muestra resultados desastrosos que se traduce en inflación y escasez. Ineficacia que es más manifiesta porque este Gobierno ha tenido una oposición con dos metas que no obstruyen su acción, evitar la estatización burocrática total y evitar el atropello a la legalidad. En todo lo demás, ha tenido carta blanca y ha contado con el apoyo de esta oposición.

El socialismo requiere eficacia económica, si no, hoy socialismo, más aún, en una democracia como la chilena. Esto deben comprenderlo a tiempo.

Si no lo comprendieran tendrían que responder a futuras generaciones de chilenos que les perdonarán, no les quepa duda, no se engañen, no les perdonarán que hayan desfilado una oportunidad única de construir en nuestra patria un sistema socialista democrático descentralizado y sustentado en un pueblo libre pensante, consciente, respetable y respetado.

Este será el pecado de los que no entendieron la enseñanza del grito angustioso de Praga en 1969.

Después de este análisis político que entrega resultados tan alarmantes para el país, paso al análisis de la situación económica que, desgraciadamente, no es más optimista que la política.

ANÁLISIS DE LA SITUACION ECONOMICA PLANTEADA EN LA EXPOSICION DEL ESTADO DE LA HACIENDA PUBLICA.

II RESULTADOS ECONOMICOS DURANTE EL AÑO 1971

La Exposición hecha por el Ministro de Hacienda dando cuenta del estado de la Hacienda Pública, reúne una serie de antecedentes y juicios acerca de los resultados alcanzados durante el primer año de Gobierno de la Unidad Popular, de las perspectivas inmediatas de la economía chilena,

así como de las medidas que en materia de política económica el actual Gobierno piensa poner en práctica.

Es nuestra intención hacer un análisis de cada uno de estos puntos, con un sentido crítico constructivo para establecer un debate que en las actuales circunstancias resulta de vital importancia para el país.

Al analizar los resultados del primer año de Gobierno, tanto el Ministro de Hacienda como otras autoridades del sector económico han asignado una importancia fundamental a las condiciones en que se hicieran cargo de la economía. No cabe duda que el proceso económico no puede analizarse desvinculado de los acontecimientos que le son inherentes ni mucho menos haciendo cortes en el tiempo, sobre todo cuando ellos son tan pequeños como los anuales en que inevitablemente lo acontecido en un año está en buena medida determinado por lo sucedido en el año anterior.

Si hemos de ser objetivos tendremos que decir, a diferencia del señor Ministro, que las condiciones en que se entregó la economía chilena, no eran exclusivamente de pánico económico que indudablemente lo hubo, y que a lo largo del tiempo se ha venido convirtiendo en muchos casos en incertidumbre, que no es algo heredado, sino el producto de lo que representaron para el país las nuevas autoridades y sus políticas que el Gobierno ha tenido en muchas materias como quedará de manifiesto en el curso de esta Exposición.

La ineficacia de los equipos gobernantes no escapa al conocimiento de ningún chileno. Un gobierno que las ha tenido todas, muestra resultados desastrosos que se traduce en inflación y escasez. Ineficacia que es más manifiesta porque este Gobierno ha tenido una oposición con dos metas que no obstruyen su acción, evitar la estatización burocrática total y evitar el atropello a la legalidad. En todo lo demás, ha tenido carta blanca y ha contado con el apoyo de esta oposición.

El socialismo requiere eficacia económica, si no, hoy socialismo, más aún, en una democracia como la chilena. Esto deben comprenderlo a tiempo.

Si no lo comprendieran tendrían que responder a futuras generaciones de chilenos que les perdonarán, no les quepa duda, no se engañen, no les perdonarán que hayan desfilado una oportunidad única de construir en nuestra patria un sistema socialista democrático descentralizado y sustentado en un pueblo libre pensante, consciente, respetable y respetado.

Este será el pecado de los que no entendieron la enseñanza del grito angustioso de Praga en 1969.

Después de este análisis político que entrega resultados tan alarmantes para el país, paso al análisis de la situación económica que, desgraciadamente, no es más optimista que la política.

ANÁLISIS DE LA SITUACION ECONOMICA PLANTEADA EN LA EXPOSICION DEL ESTADO DE LA HACIENDA PUBLICA.

II RESULTADOS ECONOMICOS DURANTE EL AÑO 1971

La Exposición hecha por el Ministro de Hacienda dando cuenta del estado de la Hacienda Pública, reúne una serie de antecedentes y juicios acerca de los resultados alcanzados durante el primer año de Gobierno de la Unidad Popular, de las perspectivas inmediatas de la economía chilena,

el actual Gob. en algunos rubros y a los cuales pasaremos revista en lo que sigue, se han obtenido gracias a:

1) Existencia de capacidad productiva en sectores claves de la economía que directamente representan la mitad de la producción e indirectamente mueven prácticamente la totalidad de los sectores.

2) Disponibilidad de reservas de divisas que han permitido la importación de grandes cantidades de alimentos y materias primas para satisfacer las necesidades inmediatas y las derivadas de la producción de la industria nacional. La inexistencia de estos recursos y de la capacidad de producción habría llevado al país a un déficit de la Balanza de Pagos insostenible y a una inflación y escasez desenfrenada que no cabe duda habrían obligado a los responsables de la política económica a desistir de alcanzar las metas propuestas.

El agotamiento de estas reservas, que se constituyeron sobre la base de una política racional y previsional del Gobierno anterior, obligará sin duda al actual Gobierno a no plantear metas importantes de redistribución durante 1972, y ello es la mejor prueba del papel decisivo que han tenido en la consecución de resultados favorables en materia de crecimiento y redistribución durante 1971.

Después de esta primera reflexión cabe entrar de lleno al análisis de los resultados en particular.

1º LA REACTIVIDAD ECONOMICA

La política del Gobierno como ha quedado claramente establecido en ambas Exposiciones del Ministro, se orientó fundamentalmente a utilizar la capacidad productiva creada en otros períodos.

A través de una fuerte expansión del gasto público y de un aumento real de las remuneraciones se estimuló la demanda.

Es bueno destacar el éxito logrado en esta materia aún cuando cabe plantearse algunas reservas en torno a la magnitud que le alcanzaría. Por de pronto tanto las cifras de crecimiento de los sectores productivos como aquella que revela los destinos de la producción merecen algunos reparos.

Cifras de crecimiento de sectores productivos

Tergiversación de la realidad.

En lo que se refiere a lo primero, se habla de un crecimiento industrial del orden de 12%, en circunstancias que los antecedentes entregados por las dos instituciones que calculan objetivamente estos aumentos revelan para lo que va corrido del año cifras que fluctúan entre 7 y 10 por ciento.

La producción de la Gran Minería del Cobre se estima en la Exposición del Sr. Ministro que tendrá un aumento de 10% en circunstancias que los antecedentes disponibles en la Corporación del Cobre revelan un crecimiento no superior al 6% comparando la producción de enero a septiembre de 1971 con igual período de 1970.

Sobre este sector cabe citar algunos antecedentes que son ilustrativos acerca de la forma en que se ha utilizado la capacidad productiva. Durante 1970 prácticamente no hubo producción de las minas Exótica y Andina, donde se estaba completando las inversiones necesarias para que entraran en producción, cosa que hicieron en el último mes de 1970. Gracias exclusivamente a ello la producción de la

Gran Minería del Cobre puede mostrar en la actualidad el aumento de 6% antes señalado, ya que si se compara la producción excluyéndolas se llega a la desastrosa conclusión que la producción física ha disminuido en 9% en los grandes yacimientos. Esto significa una pérdida y llamante que durante 1971 ha sido imposible mantener el nivel de producción alcanzado en 1970 por las minas que han estado tradicionalmente en producción.

En este sector específico se nota, en consecuencia, una abierta falta de utilización de la capacidad instalada y ello tendrá que ser corregido con urgencia en el futuro.

La propia Oficina de Planificación del Gobierno anunció en su Plan Anual 1971 la obtención de 722,6 miles de toneladas y la realidad demuestra que en el mejor de los casos ella podrá alcanzar a sólo 570 mil toneladas.

De esta manera el aumento de más de 30% que se pudo lograr ha sido disminuido a sólo 10% por el señor Ministro y los hechos demuestran que difícilmente superará el 5%.

Dentro del espíritu de autocrítica que dijo el Ministro, animaba su exposición no cabe duda que éste es un punto vital que olvidó y sobre el cual todos los sectores del país deberían estar informados, porque ha representado un menor ingreso de 300 millones de dólares para el país, hecho importante a tener en cuenta en el momento que el Gobierno, por pérdida de las reservas, ha debido recurrir a una reneociación de la deuda externa.

Por último se habla que el sector de la construcción experimentará un crecimiento de 9% gracias a la labor desplegada en el sector vivienda con una iniciación del orden de \$3.000 unidades. Nuevamente aquí cabe plantear algunas reservas cuando se observa la producción y despacho de los materiales de construcción fundamentales que son cemento y fierro.

Los despachos de cemento entre enero y julio de 1971 y el mismo período de 1970 revelan una disminución de 9 por ciento, en tanto que los del fierro para construcción una disminución de 38,5%.

Frente a estos antecedentes no cabe más que dos alternativas: El tipo de construcción ha cambiado notablemente de calidad y por ende sus valores no son comparables, o bien el aumento de 9 por ciento es excesivo. Con todo lo anterior queda la impresión que el crecimiento de 8% estimado para la producción de 1971 obedece a una aproximación decididamente optimista y que un cálculo más realista haría bajar con toda facilidad a un 5 ó 6%.

Como se trata de cifras provisionales el Gobierno se permite la licencia de elevarlas, sabiendo que cuando la información definitiva las ponga en su real nivel, ya habrá pasado el debate sobre los resultados económicos de 1971.

Composición de producción de acuerdo a su destino

INVERSION.

Dudas similares se presentan cuando se examina en el Anexo 3 de la Exposición la composición de la producción de acuerdo a su destino. Tradicionalmente este tipo de estimaciones son realizadas por ODEPLAN quien a la fecha aún no entrega los cálculos correspondientes al año 1970, información que normalmente aparecía en los (PASA A LA PAGINA 19).



SE AGUDIZA PROGRESIVAMENTE LA INFLACION y el desabastecimiento ya generalizado, en forma simultánea.

HACIENDA PUBLICA DEL GOBIERNO

(DE LA PAGINA 18)

meses de julio o agosto de cada año. Este hecho y la ausencia de la fuente de la información hacen pensar en que se trata de una estimación poco seria y así se puede corroborar cuando se examinan las cifras en detalle.

Se señala que la inversión crecerá en 2 por ciento y la pregunta que surge de inmediato es la forma en que ello se compatibiliza con la disminución en los despachos de materiales de construcción ya indicados en párrafos anteriores. Aquí no cabe la posibilidad de cambios en la calidad como sucedía en el caso de vivienda. Esto está indicando indiscutiblemente una caída importante en la actividad de obras públicas cuyos recursos han sido destinados a financiar actividades que no son las propias de inversión, sino las de absorción de mano de obra en actividades de muy baja productividad, contribuyendo de esta manera a aumentar la ocupación disfrazada, como lo indicamos en nuestra intervención económica del 28 de julio recién pasado en el Senado.

Tampoco es posible explicarse un aumento de la inversión de 2 por ciento cuando se examinan las importaciones de bienes de capital y la producción de la industria manufacturera nacional en este tipo de bienes.

El valor de los registros de importación de maquinarias en dólares, cursados por el Banco Central entre enero y septiembre de este año en comparación con igual período de 1970 revela una disminución de 38 por ciento.

Lo referente a la producción de bienes de capital por parte de la industria nacional demuestra también una disminución de 2 por ciento entre enero-septiembre de 1971 y el mismo período de 1970 de acuerdo al indicador oficial (Instituto Nacional de Estadísticas).

De las consideraciones anteriores queda en claro que el aumento de 2 por ciento en la inversión no puede razonablemente explicarse con antecedentes objetivos más aún cuando el país no conoce industria nueva alguna. La realidad es que ella ha disminuido por primera vez desde la gran crisis del año 1931.

Finalmente en lo que se refiere al aumento de 9,3 por ciento en las exportaciones tampoco parece una cifra razonable si se toma en consideración que la producción de la Gran Minería del Cobre no alcanzará el aumento de 10 por ciento por las razones anteriormente señaladas.

Conclusiones

El señor Ministro como lo hace durante toda su Exposición acomoda conceptos y cifras y en algunos casos mezcla conceptos con cifras que corresponden a otro. En forma manifiesta dice en la página 9 de su Exposición que la tasa de crecimiento del producto geográfico bruto será del 8 por ciento en 1971 lo que constituiría la tasa más alta de los últimos 15 años. A continuación en la página 10 para probarlo presenta un cuadro que se contradice con las cifras publicadas en el Boletín del Banco Central, con fuente de ODEPLAN, donde se señala que la tasa de crecimiento de 1965 fue de 6,5 por ciento y no de 5 por ciento, la de 1966 fue de 10,1 por ciento y no de 7 por ciento, la de 1969 fue de 5,3 por ciento y no de 3,1 por ciento.

De la misma manera cuando afirma que el Producto crecerá en un 8 por ciento, esto no es efectivo como ya lo mostramos y si agregamos la caída de los precios del cobre difícilmente superará el 5 por ciento. Mal puede afirmar el señor Ministro que este sea el más alto crecimiento de los últimos 15 años.

Una segunda conclusión digna de destacar, es el hecho que el crecimiento de la producción se sostiene en lo fundamental por aquellas actividades en que la participación del Gobierno no ha sido directa.

Así lo demuestra el crecimiento industrial manufacturero en contraposición con el pobre crecimiento de la minería, la construcción y la rama textil que aquí maneja. Donde ha habido dinámica es justamente en aquellas actividades en que el Ministro Vuskovic ha permanecido re-estadamentado ajeno.

de la Minería (se obtendrá un 79 por ciento de la producción programada por el propio Gobierno), la caída en obras públicas, en la producción de cemento y en otras actividades e industrias revela las claras deficiencias que de no superarse en el futuro comprometerán seriamente el bienestar de la población. En materia de capacidad física de producción la economía agotó sus reservas durante 1971 y no se han creado nuevas fuentes de producción. Estas consideraciones deben hacer meditar a los responsables de la política económica, si es que están realmente en una actitud de autocritica.

Control de la inflación

La reducción en el ritmo de la inflación es otro logro importante a juicio del Ministro durante el año 1971. Nuevamente en este punto se ha dado la situación de una exageración cuya comprobación es palpable a diario por que nos viven en este país, pero que también es posible apreciar a través de indicadores estadísticos y de afirmaciones hechas por el propio Ministro en esta Exposición.

Veamos los indicadores estadísticos: Es efectivo que entre los meses de enero y octubre el Índice de Precios al Consumidor experimentó un alza de 15,8 por ciento. La rigida política de control de precios se ha concretado fundamentalmente en torno a los productos incluidos en el Índice y ello ha quedado públicamente demostrado en otras intervenciones que hemos hecho en el Congreso. A mayor abundamiento sólo señalaremos que el rubro "Vestuario" del mismo Índice de Precios al Consumidor, donde el control no ha sido tan riguroso, muestra entre enero y septiembre un alza de 23,5 por ciento acercándose algo más a lo que debe ser una evolución real de los precios entre enero - diciembre que superará el 30 por ciento.

Los restantes componentes del Índice muestran una subestimación de 10 puntos a lo menos, producto de las políticas de manipulación de subvenciones, aprovechamiento del desabastecimiento, cambios de calidad de los productos que figuran en la nómina del Índice y cambio en las condiciones de venta al contado, que sólo surten efecto sobre los precios de los artículos a los que se les aplica, pero que en ningún caso se hacen extensivas al nivel general de precios.

Otros indicadores no controlados como son los que revelan el precio del m2, edificado revelan entre enero y agosto solamente las siguientes variaciones: Edificación casa 118 m2. \$2,6 por ciento. Edificación casa 69 m2.: \$5,9 por ciento. Edificación en general: 27,4 por ciento.

Los dos primeros indicadores han sido calculados por la Cámara Chilena de la Construcción y el tercero por el Ministerio de la Vivienda, o sea, por el propio Gobierno.

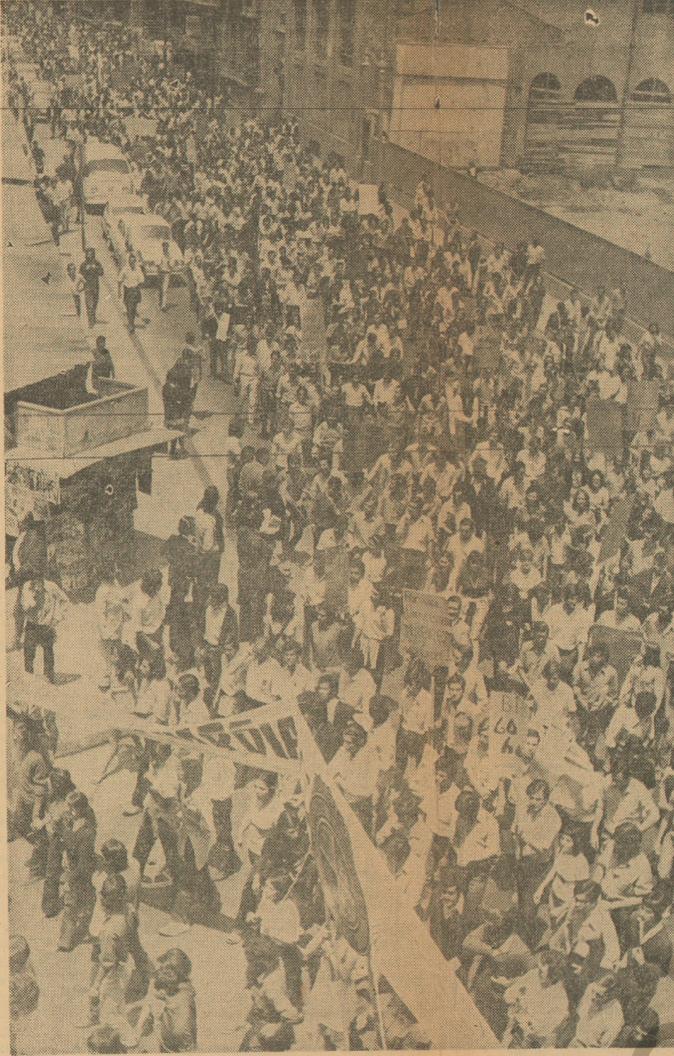
Ministro reconoce inflación de 30 00

Pero si las evidencias de la vida diaria de la duena de casa y los indicadores estadísticos no son pruebas suficientes para saber cuál es la realidad en materia de precios, remitámonos a lo que el propio Ministro dice en la página 12 de su Mensaje: "El poder adquisitivo del ingreso asalarial, sólo por concepto de aumentos de remuneraciones crecerá en una cifra superior al 20 por ciento. Esta afirmación unida a la que en la misma página hace respecto de reajustes de remuneraciones (más de 50 por ciento) cifra por lo demás confirmada por el Índice de Sueldos y Salarios del Instituto Nacional de Estadísticas que representa a la totalidad de los sueldos y salarios, implica reconocer una inflación real superior al 25 por ciento.

No cabe duda que todos los antecedentes conducen a una inflación muy superior a la que muestra el Índice de Precios al Consumidor.

En esta misma línea de desautorizar el Índice de Precios al Consumidor, el Ministro de Hacienda reconoce una vez más abiertamente y sin empachos que el señor Vuskovic está falsando el Índice cuando dice en la página 30: "La política de precios es una política discriminatoria y su orientación principal es la de asegurar que los precios de los artículos de uso y consumo popular tengan un incremento menor que el ritmo de incremento promedio de los precios". Como si los productos del Índice realmente existiera en el mercado.

Basta mencionar los 40 productos que entregamos la semana pasada a la Agrupación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF) y al Director del Instituto de Estadísticas para una investigación en que par-



¿QUE INTERESES CAPITALISTAS defienden los universitarios que luchan con coraje por una Universidad libre.

clpará la Contraloría General de la República, para probar el desabastecimiento y los mercados negros de precios que se crean paralelamente a la escasez y que no está reflejando el Índice de Precios al Consumidor.

"El Ministro de la escasez, como lo llaman mujeres y pobladores, señor Vuskovic, no puede desligarse tan fácilmente con un simple discurso en el Estadio Chile de su responsabilidad de explicarle al país derechamente qué pasa con los tallarines, cuajero, la pescada, el asado del abastero, el asado de tira, la cazuela de vaca, el asiento de picana, el filete, la grasa, el lomo, el osobuco, la posta, la cazuela de cordero, la chuleta de cordero, la pulpa de cordero, la cazuela de cerdo, la chuleta de cerdo, el costillar de cerdo, los pollos, los chorritos, la mortadela, la crema Nestlé, los huevos, las cebollas, las papas de guarda, las arvejas, las sardinas en conserva, la mantequilla, el atún en conserva, el vino, el vino en garrafa, el jamón, las sábanas, la crea para sábanas, las escobas, los neumáticos, la pasta dentífrica, la hoja de afeitar, el papel higiénico, los porotos y muchos otros más. Escuchen los señores parlamentarios y piensen a qué punto llega la escasez de la carne.

Hace unos días me dirigía a Barrancas por San Pablo pasado el número 5.000. Comprenderán los parlamentarios cuál sería mi extrañeza al observar que entraban a un gran edificio pintado de rojo varios camiones cargados de burros. Uno está acostumbrado a ver cargas de vacunos, ovinos y caballares, pero no de burros. Al llegar a mi destino pregunté a los vecinos qué era ese edificio y de qué se trataba la carga. Me informaron que se trataba de un Matadero de equinos, pero que desde hacía un tiempo fagnaba gran cantidad de burros.

Es tal la escasez de carne que antes las cecinas se estaban haciendo con cerdo y un poco de carne de burro, ahora en cambio la fabrican con burro y un poco de cerdo. Esto me llevó a averiguar las alzas de precios de la carne de burro y de caballo. Asómbrense los señores parlamentarios, ellas han subido en un 75 por ciento y 67 por ciento respectivamente.

Esto que más debiera servir para una broma o un chiste cruel, pasa a ser una dura realidad en el "gobierno del pueblo".

Es tan burda la maniobra del Gobierno en el Índice de Precios que el Partido Demócrata Cristiano en nombre de los trabajadores no puede menos que emplearlo públicamente sobre la magnitud de la verdadera inflación. Todo este cuadro ha-

sido producto de la errada política económica del Gobierno y entre ellas de la política monetaria y fiscal

a) POLITICA MONETARIA

Hasta el 5 de noviembre, exactamente un mes después de haber asumido el mando el actual gobierno, la cantidad de dinero había crecido en 113 por ciento. Esta cifra, asciende a 94% si se considera el incremento durante el presente año y amenaza con sobrepasar el 120 por ciento en el lapso diciembre 1970-diciembre 1971. Desde luego estas magnitudes son las experimentadas por algunos países como Alemania, poco antes de entrar en la hiperinflación desastrosa que la azotó hace algunas décadas.

Es probable que el señor Ministro consciente de la gravedad que esta política encierra para el futuro, se haya limitado en su exposición a hacer un planteamiento totalmente general sin prevenir al país de los efectos negativos de esta política ni de mencionar para nada las rectificaciones que sobre la materia se hacen absolutamente necesarias.

b) POLITICA FISCAL

El déficit del presupuesto fiscal en el período enero - julio de 1971 alcanzó a más de 7.900 millones de escudos, el cual se compone de 6.400 millones en moneda corriente y de \$9 1.500 millones en moneda extranjera (US\$ 123 millones). Este déficit ha sido financiado por el Banco Central en su mayor parte. La emisión hasta julio alcanzó por este concepto 5.000 millones de escudos y los préstamos en dólares a US\$ 132 millones. Hasta mediados de septiembre del presente año los préstamos del Banco Central habían subido a \$9 7.100 millones en moneda corriente.

Otro aspecto destacado que menciono, es que en el período Enero-Julio, el sector fiscal tuvo un ahorro negativo, o sea los ingresos corrientes (\$9 12.500 millones) no alcanzaron a cubrir los gastos corrientes (\$9 14.800 millones). En esta forma, se

tuvo que financiar con emisión no sólo los gastos de capital (inversiones y amortización de la deuda externa), sino también parte de los gastos corrientes, o sea, sueldos y salarios.

Si se compara con el mismo período Enero-Julio de 1970 se tiene lo siguiente expresado en millones de escudos:

Table with 2 columns: Enero Julio 1970 and Enero Julio 1971. Rows include Egresos corrientes, Superávit (-) o déficit (+), Egresos de capital, Déficit total (-), % déficit total sobre gastos totales.

Se estima que para todo el año se tendrá un déficit significativamente superior a los \$9 11.000 millones, solamente en el sector fiscal, al cual sería necesario agregar el mayor adeudamiento de las empresas del sector público con el Banco Central y los Bancos Comerciales.

3º La redistribución de los ingresos. Una serie de medidas tendientes a modificar la distribución del ingreso fueron tomadas durante el año y ellas con duran a juicio del Ministro a que: "La participación de los asalariados en el ingreso nacional pasa de un 51% en 1970 a alrededor de un 59% en 1971". Sin entrar a discutir la cifra de participación en el año 1970 que a juicio de ODEPLAN era de aproximadamente 53% en 1970 (Ver Plan Anual 1971) conviene intentar algunas reflexiones en torno a lo que realmente se ha conseguido en esta materia.

Para los efectos de este análisis es útil trabajar con las mismas categorías de ocupación que utiliza el Ministro.

En primer lugar habla de la participación de los asalariados, entendiéndose por tales al conjunto de empleados y obreros que representan del orden de un 71 por ciento de la población ocupada, en opinión de ODEPLAN (1). Los restantes componentes de la población ocupada son los trabajadores por cuenta propia que unido a los familiares que trabajan junto a ellos representan un 27,5 por ciento y los empleadores que son el 1,5 por ciento restante.

La mayor participación de los asalariados que llegaría a un 59 por ciento, cabe señalar de paso que es el peor reconocimiento implícito, por parte del señor Ministro, de que la inflación en 1970, es bastante superior a la que

señala el índice de precio al consumidor. Pero veamos si lo logrado en materia de redistribución es sinónimo de justicia redistributiva.

Cabe señalar que el sector más pobre de la población no está constituido por los empleados y obreros, ni tampoco es este sector el que está más desorganizado sindicalmente. El sector más pobre es el de los trabajadores por cuenta propia que, como dijimos, representa un 27,5 por ciento de la población. En opinión de ODEPLAN, mientras la remuneración media de un asalariado era en 1969 de 12.708 escudos de ese año, la de un trabajador por cuenta propia era de 10.988 y, del orden de un 80 por ciento de ellos ganan menos de dos sueldos vitales.

Si se piensa que en el caso de estos trabajadores una forma de aumentar sus ingresos es a través del alza en los precios de los servicios que prestan y que éstos están representados por las fluctuaciones que muestra el índice de precios al consumidor, no cabe duda que la política de reajustes ha implicado que este sector más pobre de la población se haya hecho más pobre durante 1971.

(1) VÉR: Antecedentes sobre el desarrollo chileno 1960-1970. ODEPLAN 1971. El aumento de actividad que puede ser el otro mecanismo para aumentar los ingresos de este sector se ve limitado por la capacidad física de trabajo ya que la mayoría de los integrantes son trabajadores artesanales.

Junto a lo anterior cabe señalar — y tal vez esto sea lo más delicado en materia de redistribución de ingresos — el reconocimiento que hace el Ministro de que los reajustes que imperaron en la práctica superarán los marcos definidos por la política del gobierno en esta materia.

Señala el Sr. Ministro que esto sucedió especialmente en aquellos sectores de obreros y empleados que reajustan sus remuneraciones a través de convenios, actas de advenimiento, fallos arbitrales y negociaciones directas. Todo lo anterior quiere decir que la tarea de redistribución se cumplió no con criterio de hacer más justa la distribución del ingreso sino con un criterio de que obtuvieran más quienes tuvieron más fuerza para obtener más, y ellos no son naturalmente los sectores más pobres de la población.

La política que nos anunció el Sr. Ministro en noviembre del año pasado era de reajustar en un 40% a los sectores que ganaban más de un sueldo vital y algo menos a aquellos que ganaban entre uno y dos vitales. Naturalmente que en estos tramos se ubican una gran masa de los empleados y obreros; algunos habrán tenido la fuerza para salirse de esta política del Gobierno pero otros no. Cuando ahora nos dice que las remuneraciones aumentaron en más de 50% y así también lo señala el Índice de Sueldos y Salarios del Instituto Nacional de Estadísticas no puede concluirse otra cosa que aquellos sectores que ganan los ingresos más altos (1) no sólo superaron la meta de 34,9% impuesta en la política del Gobierno sino que también y con creces la de 40% que era el reajuste más alto programado. No de otra manera se llega al promedio de 50%. Existen evidencias empíricas de esta situación en los (1) Sectores a los que el Presidente repetidamente a sindicado de privilegiados.

Reajustes especiales otorgados a algunas instituciones del sector público descentralizado especialmente al sector agropecuario, CORFO, Banco Central, CODELCO, Banco del Estado y también es ilustrativo de todo esto, el hecho que la demanda por bienes de consumo durable haya crecido espectacularmente. Si los sectores más pobres hubiesen obtenido un mayor reajuste este fenómeno no se habría presentado con tanta intensidad.

Lo que más extrañeza puede causar en los revolucionarios de la hora presente es que sostengan el criterio "racionalista" de que los reajustes han excedido y desbordado los márgenes definidos por la política del Gobierno (Pág. 12).

El segundo elemento básico es la carga tributaria y aquí observamos con alarma que mientras el total de impuestos directos va a tener un crecimiento de 27%, los impuestos indirectos van a subir en un porcentaje cercano al 60% y los de compraventa cuya naturaleza regresiva nadie discute aumentarán en un 76%. He aquí otra contradicción con lo inicialmente ofrecido y la forma en que entienden la revolución.

4º EMPLEO. Se ha producido en 1971 una disminución del desempleo masivo observada a fines del año pasado hasta llegar a obtener cifras dentro de la tendencia histórica. En base a las encuestas ocupacionales del Instituto de Economía de la Universidad de Chile, se aprecia que la desocupación que había llegado al 8,3% de la fuerza de trabajo de Santiago en diciembre de

1970 y al 8,2% en marzo de 1971, descendió al 5,2% en junio de 1971 y a 4,8% en septiembre.

Comparando la ocupación en las diversas ramas de actividad económica se puede fácilmente apreciar la forma en que se ha absorbido la desocupación.

Mientras los sectores productivos de bienes dan origen, en promedio a 40 mil nuevas ocupaciones, los de servicio dan origen a 114 mil. Esto significa que más del 75% de las nuevas ocupaciones corresponden a las actividades de servicio de muy baja productividad.

Contrasta la situación de la Construcción donde en promedio en los períodos enero-septiembre de 1970 y enero-septiembre de 1971 han trabajado prácticamente el mismo número de personas como en el caso de los Servicios gubernamentales y financieros donde se han contratado casi 35 mil nuevos funcionarios. Esto muestra la clara orientación política en la contratación de la mano de obra.

Conclusión

Los enunciados programáticos, tanto de la candidatura Allende como en los primeros meses de gobierno, preveían una reducción drástica de la desocupación. Esto no se ha conseguido en los términos ofrecidos y en la actual política se observan muchos elementos de pago de remuneraciones por labores de muy baja productividad; este subsidio a la mano de obra se encuentra masivamente en sectores como obras públicas y en la amplia gama de empresas estatizadas, que progresivamente están siendo utilizadas para reducir la desocupación, independientemente de la necesidad de nuevos trabajadores; de esta política no han escapado ni siquiera las grandes empresas del cobre, entre las cuales el caso más notorio es el empleo de 4.000 trabajadores en El Teniente, con el consiguiente aumento de los costos de producción. La consecuencia obvia es la desaparición de eventuales excedentes que se podrían haber utilizado en un aumento de la inversión.

5º CREACION DEL AREA SOCIAL. En este campo, el cumplimiento del programa ha sido el presupuestado en términos cuantitativos aunque con grandes problemas cualitativos. Se nacionalizaron mediante una reforma constitucional las cinco más grandes empresas productoras de bienes de parte minoritaria que restaba y se adquirió aquella parte de las acciones que faltaban en los sectores productores de salitre, yodo, carbón y acero la estatización de los bancos está casi completa, ya sea por compra directa o por intervención; las principales empresas textiles fueron requisadas, así como la INSA, Cervecerías y MADECO; el sector metalúrgico ha sido asimilado casi completamente por CAP y las empresas productoras de Cemento están intervenidas. Aparte de ello aparecen en diversas formas jurídicas (compradas, estatizadas, intervenidas o requisadas) una serie de empresas aisladas.

El proceso ha tenido algunas características especiales desfavorables: —Incertidumbre generalizada en el sector empresarial privado por la indeterminación de las áreas. —Incertidumbre entre los trabajadores agrícolas, a causa de las haciendas estatales o Centros de Reforma Agraria y entre los trabajadores industriales al observar su insatisfactoria participación en la gestión de las empresas, propia de un sistema capitalista de estado.

—Formas jurídicas transitorias y reversibles como la intervención y requisición. —Procedimientos ilegales en su mayor parte, especialmente por el hecho de tener origen en las tomas por parte de los trabajadores. UP. Esto implica que es condición previa para el traspaso al área social una mayoría UP, en los sindicatos de estas empresas, lo cual lleva a un criterio no óptimo de selección de las industrias a traspasar al área social. Por esta razón el Gobierno ha tenido que hacerse cargo de una serie de empresas de escasa importancia.

—Aparte del cambio en la estructura de propiedad, la razón básica para crear el área social consistía en la captación o absorción por parte del Estado del excedente (o utilidades) que generaban las empresas capitalistas; parte de las empresas traspasadas carecían de este excedente (carbón, salitre, algunas textiles), mientras que se observa su rápida desaparición en el resto, ya sea por anarquía administrativa como en el caso del cobre, por un traspaso a los trabajadores por una transferencia de este excedente a los consumidores a través de tarifas y precios subsidiados.

—El fracaso de los convenios de producción del sector privado con el Estado, que constituía el sistema principal para incrementar la producción entre los esbozados en los primeros meses de gobierno, tuvo que ser reemplazado rápidamente

por las requisiciones e intervenciones. —Los precios excesivos y claudicantes pagados en la compra de empresas extranjeras. Casos notables en este sentido son el Bank of America, Banco de Londres, Banco Francés e Italiano, Banco Israelita, Andes Mail Bus, Purina, INSA, NIBSA y otros. Un procedimiento generalizado ha sido el pago al contado financiado con un crédito a mediano plazo dado por la casa matriz de la empresa expropiada, pero que genera intereses muy por encima de los prevalecientes en los mercados internacionales.

6º Planificación y Participación. — En esta meta se observa un fracaso grave y estrepitoso. No se aprecia ningún nivel la integración popular al proceso de planificación. Toda la estrategia aparece basada en la participación política directa de sólo la CUT en los máximos niveles, tales como el Consejo Nacional de Desarrollo.

Tampoco ha logrado integrar coordinadamente a los distintos organismos y reparticiones económicas del Gobierno. No existe un sistema nacional de planificación en que se base la acción económica y social del ejecutivo.

Se ha agudizado las pugnas existentes tanto dentro como entre los distintos centros de poder, tales como Ministerios de Economía, Hacienda, Corfo, Odeplan, Banco Central, Banco del Estado y CODECO. A este fenómeno de lucha interna ha contribuido de manera especial el sistema de cuotas de los cargos y reparticiones empleado por los partidos de la UP.

Como se observó, las "marcas" del primer año de Gobierno de la Unidad Popular son aparentemente positivas, aunque muy lejos de ser espectaculares y muy por debajo de lo prometido. El producto nacional crecerá entre un 4 ó un 5 por ciento, los precios en más del 30 por ciento, los desocupados se mantendrán en promedio, en alrededor del 5,5 por ciento de la fuerza de trabajo elevándose fuertemente la ocupación desastrosa, mientras los asalariados verán crecer su participación en el ingreso del 53 al 59 por ciento. Estos resultados en apariencia semejantes a los obtenidos en 1965, se han logrado con una fuerte sangría y sacrificio, considerables en términos de pérdidas de reservas, emisión y déficit fiscal, lo cual crea dificultades adicionales considerables hacia el futuro. El crecimiento de la inversión en capital fijo será negativo y también lo será el ahorro del Gobierno. La Balanza de Pagos mostrará un déficit alrededor de 300 millones de dólares no conocido en la Historia de Chile.

El proceso de planificación ha mostrado progresos prácticamente nulos y se ha extendido el área estatal hacia sectores de gran importancia, a pesar de las dificultades que están determinándose en el proceso.

La característica básica del manejo del manejo económico es su subordinación a la estrategia política. Esto se observa claramente en la constitución del área estatal traducida en un creciente capitalismo de Estado, con una menguada participación de los trabajadores en la gestión de las empresas; en el violento crecimiento del consumo a expensas del ahorro y la inversión como estrategia para ampliar la base electoral del Gobierno y en la masiva acción psicológica sobre los trabajadores, a través de la propaganda y los medios de comunicación, buscando tratar de convencerlos que el Gobierno los representa como clase.

El proceso de planificación ha mostrado progresos prácticamente nulos y se ha extendido el área estatal hacia sectores de gran importancia, a pesar de las dificultades que están determinándose en el proceso.

La característica básica del manejo del manejo económico es su subordinación a la estrategia política. Esto se observa claramente en la constitución del área estatal traducida en un creciente capitalismo de Estado, con una menguada participación de los trabajadores en la gestión de las empresas; en el violento crecimiento del consumo a expensas del ahorro y la inversión como estrategia para ampliar la base electoral del Gobierno y en la masiva acción psicológica sobre los trabajadores, a través de la propaganda y los medios de comunicación, buscando tratar de convencerlos que el Gobierno los representa como clase.

El proceso de planificación ha mostrado progresos prácticamente nulos y se ha extendido el área estatal hacia sectores de gran importancia, a pesar de las dificultades que están determinándose en el proceso.

El proceso de planificación ha mostrado progresos prácticamente nulos y se ha extendido el área estatal hacia sectores de gran importancia, a pesar de las dificultades que están determinándose en el proceso.

PERSPECTIVAS FUTURAS

Hasta aquí hemos examinado las políticas que han sido llevadas a la práctica y sus resultados durante el primer año de Gobierno. La política económica es de tal manera arbitraria que se ha traducido en indicadores que muestran cifras nunca vistas en nuestro país, tales como un déficit de Balanza de Pagos cercano a los US\$ 300 millones, duplicación de la cantidad de dinero, déficit fiscal de una magnitud del 40 por ciento de los gastos fiscales, etc.

Surge entonces la pregunta de cómo el país ha logrado soportar este impacto. La estrategia del Gobierno ha sido la de oc por todas las reservas con que cuenta nuestra economía, con lo cual el fu-

(PASA A LA PAGINA 20)

(DE LA PAGINA 19)

se invierte, generándose una rápida desaparición de los stocks; en la actualidad el nivel de los inventarios llega a un punto crítico, habiendo desaparecido en una serie de rubros importantes: automotrices, mobiliario, textiles, durables eléctricos, etc.

Este es otro de los recursos que muestra un agotamiento casi completo para ser utilizado en el futuro. 5) Emisión. Una de las variables que ha tenido un comportamiento aparentemente más inexplicable es la monetaria. Si la emisión y el dinero han aumentado en más de un 100 por ciento, ¿cómo no se ha traducido esto en una inflación a una tasa parecida? La respuesta es compleja: por una parte, se ha producido un aumento de la demanda de dinero, o sea, las personas y empresas están dispuestas a retener en su poder una mayor cantidad de circulante y depósitos bancarios que la que mantenían antes a causa de varios motivos:

Defensas del sistema

La subsistencia de la actividad económica con una relativa normalidad ha sido posible gracias a los siguientes factores:

1) La capacidad ociosa. La política de reactivación de la demanda se ha traducido en un aumento de producción en algunos sectores, especialmente industriales, debido a la existencia de capacidad ociosa que permitió la expansión de algunas ramas. Obviamente la subutilización productiva denunciada por el Gobierno como ascendente al 75 por ciento de la capacidad plena, constituyó un claro error de diagnóstico como lo muestran los índices de producción industrial y los nuevos estudios sobre utilización de capacidad ociosa, que exhiben su agotamiento al estar la economía en el límite de funcionamiento pleno.

De aquí surge la primera limitación para seguir creyendo por el camino fácil que significifica esta vía.

2) Producción agrícola. En la época de la elección presidencial, el año agrícola 1970-71 estaba prácticamente devaluado, desde el momento que las siembras ya se habían efectuado en su casi totalidad; el resultado fue una producción agrícola satisfactoria, así como en el rubro pecuario, a pesar de las irregularidades del proceso productivo, las disminuciones de la masa ganadera se tradujeron en aumentos en el consumo.

Para 1972, las perspectivas son desalentadoras, como muestran todos los indicadores que se examinan, tales como compras de insumos, créditos para el sector agrícola, superficie del área sembrada de diversos productos, etc. Las predicciones para el próximo año indican una importante disminución de la producción agrícola, especialmente del sector reformado a causa del intencionado abandono en que lo ha dejado el Gobierno en materias como asistencia técnica, financiera, provisión de labores, semillas y otros insumos como los servicios de maquinaria para las diversas faenas.

La errada política en materia agrícola, se ve acompañada con un deterioro del rubro pecuario aún más grave, ya que ha implicado una caída violenta de la masa ganadera, en especial bovina, con la consiguiente disminución de la producción de carnes y leche.

Todos estos elementos llevan a que la producción agropecuaria disminuirá en 1972 en un porcentaje significativo, cuya magnitud exacta ODEPA aún ha sido incapaz de determinar. Las primeras estimaciones hablan de un aumento de las importaciones agrícolas desde US\$ 250 millones, estimados para 1971, hasta US\$ 400 millones en el próximo año.

3) Reservas Internacionales. Como elementos que permitieron incrementar hasta ahora la oferta interna hemos ya comentado la capacidad ociosa, y una cosecha agrícola favorable.

El elemento clave al cual echar mano cuando fallaran los dos primeros, estaba en los US\$ 500 millones en reservas internacionales con que se hizo cargo el actual gobierno; a ellos se recurrió para solucionar los primeros problemas de desabastecimiento como en el caso de los fideos, gas licuado, carne de ave, cerdo, cordero y vacuno, etc.

La magnitud del déficit de Balanza de Pagos hace que a fines del presente año el nivel de reservas esté en su punto crítico, lo que hace imposible seguir utilizando este recurso hacia el futuro.

4) Inventarios. El último elemento de importancia es el nivel de los inventarios de materias primas y artículos terminados. En el segundo semestre de 1970 y los primeros meses de 1971 se acumularon existencias a niveles anormalmente altos, cuando la producción continuó con un ritmo relativamente normal y se produjeron reducciones importantes de las ventas en la mayoría de los sectores productivos. Desde marzo en adelante el fenómeno

aumentos violentos de la emisión, en las inversiones ante cambios en las expectativas, en el consumo ante variaciones en el nivel de ingreso, etc.

Por ejemplo, durante el período desde agosto 1970 a junio 1971 la mantención del tipo de cambio sin variaciones no produjo un efecto significativo de aumento en la demanda de importaciones, ni una caída en las exportaciones, pero ya en el segundo semestre ambos efectos se observan agudamente.

En esta materia los puntos críticos, justamente a causa que solamente en el segundo semestre están empezando a operar, son los siguientes:

a) efecto del aumento de la emisión en la inflación y las escases.

b) efecto del tipo de dólar fijo sobre el comercio exterior.

c) efecto del cambio del panorama político sobre la inversión del sector privado.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

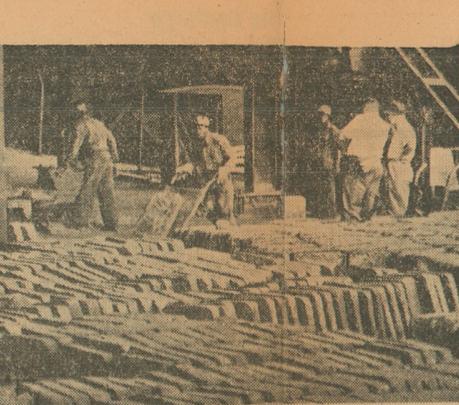
Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.

Hay que resaltar el hecho que la corrección de una determinada política económica por otra de reemplazo implica también un significativo período de tiempo para apreciar sus primeros efectos.



DURANTE el gobierno anterior se invirtieron 2.000 millones de dólares en duplicar la capacidad productiva del cobre y del acero, en industria petroquímica, celulosa, etc.

presas estatales (SOQUIM, ENDESA, ENAP, ENAMI, etc) que, generalmente recurren a préstamos del Banco Central y de aquellas empresas que recientemente han pasado a integrar el área estatal.

Las cifras envueltas son de tal magnitud, que, en definitiva, se traducirán en un aumento de la emisión. Esta mayor cantidad de dinero presionará sobre los precios y/o la disponibilidad de bienes, agudizándose progresivamente la inflación y el desabastecimiento ya generalizado en forma simultánea.

Agravando la situación descrita, mecanismos que permitirían reducir el déficit y la emisión, no parecen tener mucha viabilidad. En efecto, esto se observa al examinarlos brevemente:

—Aumento de la tributación, donde la fuente más rápida y rendidora son los impuestos indirectos, cuya naturaleza regresiva es aceptada en forma generalizada. Pero se atreva el Gobierno a seguir este camino que pone carga tan pesada sobre los bolsillos del pueblo.

—Reducción del gasto fiscal, ya sea en remuneraciones no renovando contratos o con una caída de los desembolsos en programas especiales (reforma agraria, creación área estatal) o inversiones en vivienda, obras públicas, industrialización. Desgraciadamente este mecanismo tiene un claro efecto negativo sobre el empleo y el crecimiento futuro del ingreso nacional.

—Aumento de las tarifas de servicios y bienes vendidos por el sector público y disminución de los subsidios. Claro que esto implica importantes alzas de precios de productos de consumo generalizado.

En este punto conviene recordar que cada vez se hace más difícil repetir la experiencia de los primeros meses del Gobierno, en que el desmesurado crecimiento de la emisión no se tradujo en dificultades fatales de abastecimiento y crecimiento de los precios a causa del aumento de la demanda de dinero, a que las personas y especialmente las empresas estuvieron dispuestas a mantener en su poder el dinero generado en la mayor emisión. Actual-

mente, la situación ha cambiado y hacia el futuro tiende a agravarse progresivamente, ya no será posible contar con el fenómeno recién mencionado.

La otra variable que está entrando a jugar en forma determinante es aquella de los rezagos, que ya comentamos y que tiene especial importancia en los hechos monetarios.

Puede concluirse que el aparato financiero entrará a jugar un papel de primera importancia en el futuro y esto a causa de su incidencia en dos aspectos que tocan a toda la población: como son un abastecimiento adecuado de bienes y servicios y el proceso inflacionario.

2) Sector Externo

El resultado de las transacciones económicas realizadas en el extranjero se mide con el resultado de la Balanza de Pagos; estimaciones en base a algunos indicadores, muestran para 1971 un déficit cercano a los 300 millones de dólares, el más alto de la historia de este país.

Las causas de este deterioro son, principalmente, las siguientes:

—Caída del precio del cobre no compensada por un aumento significativo de producción como estaba previsto gracias al programa de expansión. Hay que tomar en consideración que la producción creció en los primeros 9 meses sólo en un 6 por ciento respecto del año anterior y esto gracias exclusivamente a la puesta en marcha de las nuevas minas de Exótica y Andina; porque las otras empresas de la Gran Minería, las antiguas, han registrado fuertes disminuciones. Es dramático el caso de El Teniente, donde la baja de la producción llega al 20 por ciento. Como se achica el sueldo de Chile.

—Interrupción drástica de los aportes de capital externos de corto y mediano plazo que mantenían los sectores públicos y privados,

—Aumento notable de los gastos fiscales en moneda extranjera, que llegarán a sobrepasar los 300 millones de dólares en 1971.

—Incremento de las importaciones de alimentos y combustibles, a la par de una drástica reducción de las de maquinarias y equipos, con una caída de más del 38 por ciento, que demuestra en toda su magnitud el desplome de la inversión.

Se ha producido el agotamiento de las reservas internacionales del país a la velocidad fantástica de un millón de dólares diarios. Curiosa coincidencia, esta es la misma cantidad a que sube el endeudamiento cubano con la Unión Soviética, con la consiguiente crisis cambiaria y de comercio exterior que se ha traducido hasta ahora en la suspensión del pago de la deuda hasta que sea renegociada y en la suspensión de la aprobación de permisos de importación, produciéndose un agravamiento de la escasez de materias primas importadas que afecta a toda la producción industrial. Dada su magnitud y perspectivas, esta crisis es aún más grave que la de fines de 1961 en el Gobierno de Alessandri.

Para 1972 se estima un déficit de Balanza de Pagos superior a los 400 millones de dólares. Como no se dispondrá de moneda extranjera para financiarlo se observan las siguientes alternativas o una combinación de ellas para salir del paso:

1.—Financiamiento externo en créditos en divisas por 400 millones de dólares. Los créditos de los países socialistas en tramitación y que alcanzan a un monto superior a los 200 millones de dólares son absolutamente atractivos para adquisición de bienes de capital o proyectos completos de inversión pero, hasta la fecha, no es posible su utilización para el abastecimiento de materias primas, alimentos u otros bienes de consumo. Durante 1972, el país no podrá enfrentar una transformación tecnológica tal como para utilizar los créditos hasta ahora proveídos por los países socialistas y si lo hace, el costo económico y social es de una magnitud tal, que no se podría avanzar en esa dirección.

2.—Restricción a las importaciones. En esta materia es muy difícil encontrar la solución al déficit, ya que el llamado "margen comprimible de las importaciones" es muy reducido, con lo cual cualquiera restricción en este sector resulta dificultosa. Podemos agrupar las importaciones en tres componentes, de acuerdo a los efectos que generan:

a) Alimentos, bebidas y bienes de consumo, que en 1970 llegaron al 28,3 por ciento del total y que para 1972 se estima un fuerte crecimiento ante la caída de la producción agropecuaria interna. Cualquier reducción en este componente significa desabastecimiento interno y presiones inflacionarias, con el consiguiente costo político.

b) Materias primas industriales, combustibles y lubricantes. Cualquier reducción en estos insumos significa generar problemas al sector industrial y, por ende, a toda la economía, tales como una caída de la producción y el empleo, fenómeno que ya se está sintiendo por la paralización de las importaciones. En 1970, estos sectores sumaron el 31,2 por ciento de las importaciones con US\$ 296,1 millones.

c) Maquinarias, accesorios y equipos de transporte que llegaron al 39,3 por ciento del total con US\$ 373,2 millones. Una disminución de estos rubros significa una reducción en el nivel futuro de desarrollo económico. Cabe recordar que la inversión en equipos y maquinarias está compuesta fundamentalmente por bienes de origen importado.

3.—Un mejoramiento millagroso del valor de las exportaciones de cobre, ya sea en un aumento no esperado del precio (a algo así como un promedio anual de 72 centavos de dólar por libra) o una expansión de la producción a niveles no alcanzables con la actual capacidad instalada.

4.—Una devaluación de una magnitud tal que sus efectos políticos y psicológicos debilitarían significativamente al Gobierno.

5.—Renegociación de la deuda externa o suspensión de su pago. El monto total de los pagos al exterior por concepto de amortizaciones e intereses de la deuda externa, se desconoce con exactitud pero, puede alcanzarse una cifra que fluctúa entre US\$ 350 y 400 millones. Se ha planteado como alternativa la renegociación de los pagos correspondientes a 1972 y 1973.

Cabe señalar que la renegociación para tener un resultado significativo, deberá significar una mayor dependencia externa.

Con respecto al endeudamiento externo el país ha sido testigo del penoso espectáculo que el Gobierno dio cuando en el lapso de 10 días cambió en seis oportunidades el monto de la deuda para terminar afirmando el señor Ministro de Hacienda en la página 4 de su exposición que "a la fecha, no obstante los esfuerzos que hemos venido haciendo, no sea todavía posible identificar, con exactitud, todos los compromisos con el extranjero".

El Partido Demócrata Cristiano ha denunciado energicamente el juego político que el Gobierno ha intentado hacer con una materia tan delicada como la deuda externa, cuando se encuentra en medio de un proceso de renegociación. A pesar de las limitaciones que el propio señor Zorrilla ha manifestado incluye en su análisis una deuda externa que asciende a US\$ 3.855,9 millones, que son producto de los 2.033,7 millones de su Exposición anterior más una serie de adiciones manoseadas agregadas:

a) Deudas contratadas y no utilizadas por 293,6 millones. Curiosamente según la CORFO y ODEPLAN este monto llegaba en la fecha de la exposición a 700 millones. ¿Por qué no los incluyó todos? ¿Pudor tal vez, o miedo a una mayor exageración?

Obviamente, los créditos no utilizados no son deuda. Lo serán de la presente administración, cuando los utilice, pero no antes. Sería conveniente que el señor Ministro diese instrucciones para que no los vayan a incluir en la renegociación; a menos que ya hayan sido utilizados, por supuesto.

b) Intereses devengados por 693 millones que son sumados a la deuda, con lo cual contraviene no sólo las definiciones aceptadas universalmente sobre el concepto de deuda, sino que contraviene una de las reglas básicas de la adición que establece que no es posible sumar peras con manzanas.

c) Líneas de crédito de los bancos comerciales por 229 millones; monto que resulta aún más impropio incluir, pues se trata de líneas negociadas entre bancos para su uso, aunque no utilizadas como lo muestra el cuadro de reservas internacionales de su misma exposición.

d) Dice el Ministro que el año pasado dejó de incluir por deudas e intereses de la Gran Minería del Cobre, 468,3 millones. Comprenderá el señor Ministro que si pretendía que aceptemos esta cifra misteriosa ya tener que darnos una explicación muy clara de su origen sobre todo porque en la deuda del año anterior ya incluyó US\$ 505 millones. Además deberá explicar por qué el Gobierno habla de 728 millones y él aparece aquí con estos 973,5 millones de dólares. Nuevamente el cálculo parece poco acucioso, aparte del error de incluir nuevamente los intereses entre la deuda externa.

e) Otros "olvidos" en que dice haber incurrido corresponden a coberturas diferidas y créditos a Municipalidades, a los que agrega aportes de capital por 100 millones, cifra que fuera de su arbitrariedad, nuevamente es agregada a la deuda en la misma forma como se podrían agregar los probables pagos por las importaciones que el país tenga que efectuar en los próximos 5 años.

La exposición de Hacienda Pública nos refuerza la impresión de que la deuda externa no es el fuerte del señor Ministro, si examinamos el cambio de su composición entre 1970 y 1971. Si el Ejecutivo ha tenido que permitir "la salida de capitales debido al artículo 14 de la Ley de Cambios que el Gobierno trató de derogar y que no fue derogado" como dice en la página 43, y ésta es una de las razones básicas del déficit de Balanza de Pagos, ¿cómo puede ser posible que los aportes de capital adeudados sean 100 millones a fines de 1970 y 1971, o sea que no hayan sufrido variación? ¿los capitales salieron y a pesar de eso todavía se deben? ¿es que la fuerte salida se compensó en 1971 con una fuerte entrada?

Por otra parte, para fundamentar la reducción de la deuda en 1971, el Ministro trata de confundir al Parlamento y a la opinión pública de una manera burda ya que alega que la principal razón estaría en la disminución de las líneas de créditos de bancos particulares que disminu-

yen desde 279 millones, a fines de 1970 a 69 millones a fines de 1971, o sea, en 190 millones. Pero, junto con lo sospechoso de esta cifra, el señor Ministro comete el error de incluir un cuadro sobre Reservas Internacionales donde efectivamente aparece como adeudado a los bancos del exterior en septiembre de 1971 los 89 millones, pero en diciembre de 1970 la cifra es de 4,9 millones y no 279. Esto lleva a la clara conclusión que nuevamente el señor Ministro compara peras con manzanas, pues confronta líneas de crédito abiertas en 1970 con líneas utilizadas en 1971.

La actitud del Ministro e incluso del Presidente de la República en materia de deuda externa ha sido de tal manera confusa y contradictoria que parecería conveniente que se atuviesen de una vez por todas a las cifras de los organismos técnicos responsables.

Finalmente, parece también conveniente someter a una revisión la estimación hecha sobre la Balanza de Pagos de 1971. El cuadro de Reservas Internacionales muestra que hasta el mes de septiembre, el déficit de la Balanza de Pagos ya llegaba a 233,1 millones, mientras la proyección contenida en los cuadros N.º 4 y 5 de la exposición muestra un déficit de 173,3 millones.

Aquí hay una clara contradicción, a menos que el señor Ministro pretenda vencer al país que en los meses de octubre, noviembre y diciembre del presente año tendremos un superávit de 60 millones de dólares. Los hechos han estado mostrando justamente lo contrario.

Una dificultad adicional en su política de comercio exterior se le presenta al Gobierno en sus relaciones con la ALALC y especialmente el Pacto Andino. Se observa cada vez con mayor claridad que la política seguida es absolutamente contradictoria con los principios y acuerdos contraídos con los países que constituyen ambos mecanismos.

3.—LAS POSIBILIDADES DE AUMENTAR LA PRODUCCION Y EL EMPLEO.

Un aumento futuro de la producción depende de varios factores:

—Aprovechamiento pleno de inversiones efectuadas con anterioridad; la llamada utilización de la capacidad ociosa.

—Un incremento de la capacidad productiva efectuando nuevas inversiones.

—Aumentos de productividad de los factores productivos existentes.

Los tres factores presentan dificultades serias. Ya hemos hecho mención a que la gran mayoría de los sectores industriales trabajan prácticamente a capacidad plena y que es muy difícil confiar en una expansión importante por este concepto; los únicos sectores con capacidad ociosa importantes son el cobre y los productores de bienes de capital que se han enfrentado a una caída de su demanda.

La posibilidad de nuevas inversiones en el sector privado es muy escasa, sobre todo, considerando que no entrarán a jugar dos factores que estuvieron presentes en 1971:

a) Finalización de nuevas fábricas o ampliaciones iniciadas antes de la elección presidencial y bajo otras condiciones políticas;

b) Inversiones marginales o adicionales que permitieron el aprovechamiento pleno de las máquinas básicas o centrales de una fábrica.

En el campo industrial, el sector público no lo hace mejor. Durante el primer año de Gobierno, las inversiones se centraron en la finalización de algunos proyectos del Gobierno anterior, pero no se iniciaron otros nuevos de importancia. La CORFO, preocupada del proceso de estancamiento, no está aún en condiciones de presentar un plan industrial serio; esto lleva a que se realicen los pocos proyectos de inversión existentes, sin mucha preocupación por su prioridad o conveniencia económica.

Los otros elementos que facilitaron la expansión de la disponibilidad de bienes y servicios en los primeros meses han sufrido un considerable grado de desgaste y ya han sido comentados como una limitante seria; nos referimos a la reducción de inventarios e importaciones.

En esos términos, la expansión industrial en 1972 será muy reducida, a pesar de la continuación de un nivel de demanda cada vez mayor. En esas condiciones, es previsible un agudamiento del desabastecimiento de productos industriales que actualmente se observa.

Ya se ha hecho referencia a la caída de la producción agrícola que se prevé para 1972. Respecto al sector minero, su punto crítico estará en la posibilidad de la Gran Minería del Cobre de aprovechar las inversiones del programa de expansión.

Los programas de vivienda y obras públicas estarán condicionados a la decisión final en materia de déficit fiscal. En este aspecto, se presenta claramente la disyuntiva en-

tre mayor crecimiento y ocupación o menor inflación y desabastecimiento; ésta será una alternativa que estará constantemente surgiendo en las decisiones del Gobierno.

Los sectores productivos de bienes muestran un cuadro que se resumirá en una baja tasa de crecimiento del producto bruto.

El nivel de empleo tendrá dificultades parecidas a las de la producción para aumentar significativamente, a menos que el Gobierno continúe profundizando su actual política de empleo disfrazada que le ha permitido reducir la tasa de desocupación y que se centra en dos sectores:

—El Programa de Obras Públicas y Vivienda; y

—La contratación masiva en empresas estatales y estatizadas.

La gran dificultad de esta política, aparte de la bajísima productividad generada por los nuevos ocupados, consiste en que requiere un aumento considerable del gasto fiscal por sobre el ya alto nivel de 1971, lo que implica presiones adicionales sobre el presupuesto fiscal y, por lo tanto, sobre el nivel de inflación, el desabastecimiento y la distribución del ingreso.

4.—LA POLITICA DE REAJUSTES PARA 1972 Y LA REDISTRIBUCION DEL INGRESO.

La continuación de un proceso de redistribución de ingresos en el futuro, semejante a la realizada en 1971, no es posible. En este sentido, el Gobierno tampoco está dispuesto a profundizar el proceso, sin considerar la manipulación que ha efectuado en el Índice de Precios y que, por consiguiente, repercutirá en un reajuste de remuneraciones inferior a la verdadera inflación, con las consiguientes consecuencias regresivas sobre la distribución del ingreso.

No se observan indicios de que el Gobierno pueda proponer fórmulas alternativas de redistribución, aparte del tradicional reajuste anual; aunque sí, se vuelve a plantear la alternativa de todos los gobiernos; un mayor reajuste implica déficit fiscal y aumento del crédito, con sus efectos sobre la inflación.

Las empresas públicas y privadas financian sus reajustes en la primera parte del año con cargo a sus utilidades acumuladas en los últimos meses; a fines de 1971, ambos tipos de empresas estaban en una situación muy aflictiva, especialmente en el sector público, donde se produce una desaparición masiva del excedente, producto de la política de congelación de precios del Gobierno. En esta forma, el excedente que iría a financiar las nuevas inversiones del área estatal se ha esfumado, condicionando los montos de reajustes y el financiamiento de la inversión a nuevas presiones sobre la emisión.

REAJUSTE DE SUELDOS Y SALARIOS PARA 1972

En este marco, el aspecto más desalentador de la exposición del señor Ministro, lo constituye la omisión premeditada de la política de reajustes de sueldos y salarios para 1972.

Los trabajadores ya no sólo están ausentes del proyecto del Ejecutivo sobre las tres áreas, sino que también del conocimiento y decisión sobre el destino económico que les espera a ellos y a sus familias en el próximo año.

Más grave aún resulta esta omisión, cuando los trabajadores están conscientes de cómo el Gobierno, subrepticamente, ha manipulado desde principios de año el Índice de Precios al Consumidor para escamotearle a lo menos la mitad del reajuste del próximo año.

Por toda esta actitud reaccionaria y contraria a los intereses de los trabajadores, el Gobierno está obligado a exponer claramente los fundamentos de su política de reajustes, cara al pueblo y no haciendo arreglarse entre 4 paredes con la burocracia directiva de la CUT, de cada vez más dudosa representatividad.

Por las demostraciones que hemos hecho de cuál es la verdadera pérdida de poder adquisitivo, el Partido Demócrata Cristiano luchará para que el reajuste sea realmente compensatorio.

En conclusión, la exposición de la Hacienda Pública encierra una sola y gran verdad: hoy en día, todo el manejo económico del país está subordinado a los propósitos de dominación política de un gobierno, que no se detiene en el precio para imponerse sobre una ciudadanía que rechaza en forma creciente sus propósitos y métodos.

El Partido Demócrata Cristiano no aceptará, en modo alguno, que la solución a las angustias de nuestro pueblo y la posibilidad de las generaciones venideras, sean sacrificadas en aras de sectarios intereses y caprichos ideológicos.

Esto lo sabe el pueblo de Chile y, por ello, hoy encontramos eco y respaldo en aquellos en cuyo servicio nuestra misión política, de defender los principios y valores más puros y legítimos, tiene un muy claro fundamento.